

Miguel Ángel Buonarroti

Bajo el mentón crecido me ha el buche
como a gato que bebe agua lombarda.

O de cualquier otro país infame;
de la barbilla cuélgame la panza.

Si levanto la barba, el cogote siento
sobre el lomo; tengo pecho de arpía
y el chorreante pincel sobre mi cara
hace della un mosaico variopinto.

Todo el lomo cargo ya en la panza,
que contrapesa el culo como grupa
y no me deja ver ni dónde piso.

El cuero se me alarga por delante,
se me hace nudos al echarme atrás
y me estiro como un arco de Siria.

Pero, falaz y extraño,
resurge el juicio que la mente porta
porque mal tira cerbatana chueca.

Giovanni, hoy me hallo
lejos de mi oficio y, sin ser pintor,
defiendes mi honra y mi pintura muerta.



NOTA

MIGUEL ÁNGEL escribió este soneto, caudado y burlesco, en los años que pintaba la Capilla Sixtina (1508-1510), el cual dedicó a Giovanni da Pistoia, literato y secretario de la Academia Florentina. LC

Cuánto lamento, querida Virginia Aguirre, que por el momento no podamos reír juntos a causa de este poema, al igual que lo hacíamos de nosotros mismos y de tantas personas profesionalmente ridículas, más ridículas cuanto más solemnes. Espero que lo hagamos pronto, a su debido tiempo, cuando al fin se enderece esta “cerbatana chueca”.